

Enseñanzas acerca de la ley del diezmo del Salvador

Estudia los recursos siguientes y busca lo que podría motivarte a ti o a otras personas a obedecer la ley del diezmo.

Pasajes de las Escrituras:

Malaquías 3:8–10; Juan 7:17; Doctrina y Convenios 119:5–7

Declaraciones y otros recursos:

El presidente Steven J. Lund, Presidente General de los Hombres Jóvenes, enseñó lo siguiente:



Cuando los jóvenes pagan un diezmo íntegro, crean un vínculo con el Padre Celestial que permanece. Cada vez que ellos obedecen ese mandamiento y hacen ese pago, se crea un nuevo vínculo de sacrificio y conexión (Steven J. Lund, “Seminario, Instituto y otras cosas que funcionan”, discurso pronunciado en la transmisión de la capacitación anual de Seminarios e Institutos, 27 de enero de 2023, broadcasts.ChurchofJesusChrist.org).

Para la Fortaleza de la Juventud: Una guía para tomar decisiones aconseja lo siguiente:

Muestra amor por Dios al guardar Sus mandamientos [...].

Al ayunar y pagar los diezmos y las ofrendas, muestras a Dios que Su obra es más importante para ti que las cosas materiales (*Para la Fortaleza de la Juventud: Una guía para tomar decisiones*, 2022, pág. 11).

Cuando prestaba servicio como miembro de los Setenta, el élder Stanley G. Ellis preguntó lo siguiente:



¿Tenemos la fe para confiar en Sus promesas en cuanto al diezmo, de que con el 90 por ciento de nuestro ingreso *más la ayuda del Señor*, estamos en mejores condiciones que con el 100 por ciento de nuestro ingreso anual *por nosotros mismos*? (Stanley G. Ellis, “¿Confiamos en Él? Lo difícil es bueno”, *Liahona*, noviembre de 2017, pág. 114).

El élder David A. Bednar, del Cuórum de los Doce Apóstoles, enseñó lo siguiente:



Con frecuencia, al enseñar y testificar acerca de la ley del diezmo, hacemos hincapié en las bendiciones temporales inmediatas, dramáticas y fácilmente reconocibles que recibimos; y con seguridad se reciben esas bendiciones. Sin embargo, algunas de las muchas bendiciones que recibimos al obedecer este mandamiento son significativas, pero sutiles [...].

Por ejemplo, una sutil pero significativa bendición que recibimos es el don espiritual de la gratitud que permite que el aprecio por lo que tenemos reprima nuestros deseos de lo que queremos [...].

A veces, es posible que le pidamos a Dios tener éxito y Él nos dé fortaleza física y mental. Quizás supliquemos por prosperidad y recibamos una perspectiva más amplia y más paciencia (véase David A. Bednar, “Las ventanas de los cielos”, *Liahona*, noviembre de 2013, págs. 17–18).

Mary Fielding Smith era la viuda de Hyrum Smith y madre del presidente Joseph F. Smith. Cuando alguien le sugirió que era demasiado pobre para obedecer la ley del diezmo, respondió lo siguiente:

¿Quiere usted negarme una bendición? [...]. Pago mi diezmo no solo porque es una ley de Dios, sino porque espero una bendición al hacerlo (Mary Fielding Smith, citado por Joseph F. Smith, en Conference Report, abril de 1900, pág. 48).